Jonathan Gallagher
III Trimestre de 2011
"La adoración"

Lección 3
16 de Julio de 2011

El sábado y la adoración

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Éxodo 20:11; Deuteronomio 5:15; Isa. 44:15–20; Mateo 11:28–30; Romanos 6:16–23; Salmos 95:6, 7.

Citas

- Si no necesitamos adorar a Dios seis días en la semana, ¿por qué necesitamos adorarlo el séptimo día? *Lemuel K. Washburn*

- A pesar de que en los tiempos primitivos se le llamaba el Día del Señor o domingo, nunca se le denominó Sabbath, un nombre constantemente apropiado para el día sábado o Séptimo Día, ni por parte de la iglesia ni por parte de los escritores eclesiásticos. *Charles Buck*

- Cualquiera puede observar el sábado, pero santificarlo de seguro nos toma el resto de la semana. *Alice Walker*

- El sábado es una iglesia semanal que se erige en mi comedor, en mi familia y en mi corazón. *Anita Diament*

- Un mundo sin sábado sería como un hombre sin sonrisa, como un verano sin flores y como una casa sin jardín. Es el día más feliz de la semana. *Henry Ward Beecher*

- La felicidad del cielo es la constante observancia del sábado. El cielo es llamado un sábado, para hacer que los que aman el sábado anhelen el cielo, y que aquellos que anhelan el cielo amen el sábado. *Philip Henry*

Para debatir

¿Por qué hay dos argumentos diferentes para guardar el sábado (Éxodo y Deuteronomio)? ¿Cuál es el argumento correcto? ¿Nos justifica la observancia del sábado? ¿Es el sábado simplemente el día en el cual adoramos, o afecta nuestra adoración en otras formas? ¿Cuál es la mejor forma de hablar a otras personas acerca del sábado y la adoración sin llegar a juzgarlas?

© Recursos Escuela Sabática

Resumen bíblico

Tanto Éxodo 20 como Deuteronomio 5 incluyen el sábado en el cuarto mandamiento, pero cada uno presenta argumentos distintos. Es interesante explorar el por qué…

Isaías 44 hace referencia a la fabricación de ídolos. ¿Qué tiene que ver esto con el sábado? Mateo 11:28–30 registra las palabras de Jesús acerca de que su carga es ligera y su yugo es fácil. Una vez más, ¿de qué forma esto guarda relación con el sábado?

Romanos 6:16–23 habla acerca de una nueva libertad en Cristo después de haber estado esclavizados por el pecado. La ley también juega un papel importante en todo esto. ¿Existe alguna forma de pensamiento acerca del sábado que nos lleve de vuelta al legalismo?

Salmos 95:6, 7 nos llama a postrarnos y adorar al Señor.

Comentario

Dios es Creador, y el sábado es su último acto en el drama de la creación. Él bendijo ese día y lo hizo especial justo desde el principio. Santificar ese espacio de tiempo fue una idea realmente brillante e inspirada, porque cualquier lugar u objeto, o cualquier cosa tangible y física podría haberse convertido en objeto de adoración en lugar de Dios. ¡Pero es muy difícil adorar a un día, adorar un periodo de tiempo!

El Sábado se convirtió en la señal, en el emblema (Éxodo 31:13; Ezequiel 20:12, 20) de mi relación con el Dios que no es ese Gobernante lejano del Universo, sino ese Dios que camina conmigo en el transcurso del día. En su día sábado puedo en realidad acercarme a Dios y compartir con él todas mis preocupaciones e inquietudes, toda mi alabanza y alegría, sin preocuparme de todas las demás cosas que “necesito” hacer.

El sábado es la promesa del interés y cuidado continuo de Dios, semana tras semana por toda la eternidad. El sábado me da —a mí, un pobre viejo, deficiente, débil y pequeño—una promesa continua de esperanza. Una esperanza que necesito tanto, porque hay tantas cosas en este mundo que pueden llevarnos a la desesperanza y desesperación. Una esperanza que conquista esa perspectiva aterradora del tiempo perdido, de ser nada. Una esperanza que indique que hay tiempo, que siempre habrá tiempo si me abrazo fuertemente a Dios. Porque mientras el Sábado nos recuerda a Dios como Creador en Génesis 2, se repite en Éxodo 20, y como Redentor en Deuteronomio 5, Dios como fuente de esperanza, es el aspecto esencial del futuro en el presente del Sábado. Las promesas futuras de Dios se vuelven una realidad en el sábado del presente.

Jesús murió en la tarde del viernes. Descansó en la tumba ese sombroso sábado de crucifixión, muerto y aún así preparado con intensa anticipación para levantarse nuevamente. Y con su gloriosa resurrección surge la esperanza plena de victoria. Victoria sobre la muerte, sobre el mal, sobre el inevitable paso del tiempo que nos mata lentamente cada semana. Porque todos estamos muriendo, y cada semana nos lleva a estar más cerca de nuestras tumbas. Pero el sábado, cada semana, nos conduce a esa esperanza más allá de la muerte, a la maravillosa verdad de que el tiempo no puede matarnos ni matar nuestra relación con Dios.

© Recursos Escuela Sabática

El sábado es el recordatorio de un mundo nuevo cuando todos nos reunamos para pasar ese maravilloso tiempo con Dios. Ese tiempo que Dios pasará con aquellos que vivirán por siempre, para enjugar las lágrimas de sus ojos, y ellos serán su pueblo y Él será Su Dios...

La esperanza del sábado me recuerda al Dios al cual amo, al Dios que siempre es verdadero y justo. Al Dios al que amo y admiro ahora, y al Dios con el cual quiero pasar toda la eternidad, día tras día, semana tras semana, año tras año por la eternidad. Se trata de Dios, y su esperanza.

Comentarios de Elena G. de White

- "Pero mientras damos culto a Dios, no hemos de considerar esto como una tarea penosa. El sábado del Señor ha de ser hecho una bendición para nosotros y para nuestros hijos. Ellos han de considerar el sábado como un día de delicia, un día que ha santificado Dios, y así lo considerarán si son debidamente instruidos" [*La conducción del niño*, p. 503]

- "Necesitamos cultivar un espíritu de verdadero culto, un espíritu de devoción hacia el santo día de Dios. Debemos congregarnos todos confiando en que recibiremos consuelo y esperanza, luz y paz del Señor Jesucristo" [*La fe por la cual vivo*, p. 37].

- "La importancia del sábado, como institución conmemorativa de la creación, consiste en que recuerda siempre la verdadera razón por la cual se debe adorar a Dios, porque él es el Creador, y nosotros somos sus criaturas. Por consiguiente, el sábado forma parte del fundamento mismo del culto divino, pues enseña esta gran verdad del modo más contundente, como no lo hace ninguna otra institución. El verdadero motivo del culto divino, no tan sólo del que se tributa en el séptimo día, sino de toda adoración, reside en la distinción existente entre el Creador y sus criaturas. Este hecho capital no perderá nunca su importancia ni debe caer nunca en el olvido. Para que esta verdad no se borrara nunca de la mente de los hombres, instituyó Dios el sábado en el Edén y mientras el ser él nuestro Creador siga siendo motivo para que le adoremos, el sábado seguirá siendo señal conmemorativa de ello" [*El conflicto de los siglos*, pp. 490, 4911].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática